

Muchas chicas, casi chiquillas, entregadas con entusiasmo a su aprendizaje.



manos para comunicar con familiares y amigos como para leer en voz alta libros instructivos y amenos a la cabecera de los enfermos.

JÓVENES VETERANAS

Entre estas futuras enfermeras, casi chiquillas, hay algunas que han estado ya en hospitales y hasta en el frente. Vienen a las escuelas de ¡Alerta! a adiestrarse. Julia Camaño, de Madrid, de dieciséis años, ha estado ya en un hospital de sangre de ferroviarios del Norte.

—Allí ayudaba yo a los médicos y asistí a operaciones difíciles... Pero me alisté a las escuelas para hacer de enfermera de un modo consciente, con preparación, con cultura, y ser así más plenamente útil a la causa.

Lolita Muñiz, de dieciséis años, estuvo ya de julio a enero curando heridos en el 5.º Regimiento, en la Colonia del Viso.

—Mi padre—nos dice—es practicante, y me dió las primeras nociones.

Amalia Tallón, de dieciocho años, estuvo en el frente, en el paseo de Extremadura, recogiendo heridos como voluntaria.

Natividad Piñuela, hoy delegada de ¡Alerta! en la sección segunda, como dijimos, estuvo ya en el Hospital de Pablo Iglesias.

—Me gustaba asistir a las curas—nos dice—. Puse y pongo toda mi voluntad en ser una buena enfermera.

Tomo apuntes de un libro que se titula *La dama enfermera*, que me dejó una amiga que fué enfermera en París durante la Gran Guerra...

Otra muchachita, de quince años, Pilar Villarroya, acaba de ingresar en la escuela. Pálida, fina, interesante, actúa con verdadero afán.

—Mi mamá me ha dicho que debía ingresar. Mi hermana y otra amiga ya son enfermeras en los hospitales... Yo creo que también serviré.

LAS ENFERMERAS TIENEN SU BRIGADA DE CHOQUE

Agustina Camaño y Amalia Tallón son las directoras de una brigada de choque que se ha formado entre estas cincuenta alumnas de ¡Alerta! (sección segunda). Esta brigada tiene por objeto trabajar para los chicos de las Escuelas de la Juventud, cosiéndoles equipos y haciéndoles jerseys, gorras, camisas, etcétera. Además, dentro de poco la brigada de choque será puesta al servicio de la Junta de Defensa de Madrid para que le dé la orientación que crea oportuna dentro de los trabajos de la retaguardia.

Esta brigada continuará entre las alumnas entrantes de ¡Alerta!, sin menoscabo de las que vayan saliendo ya aptas para ser enfermeras en los frentes y en los hospitales de sangre. Hay asimismo las stajanovistas, que tienen a su cargo la propaganda en las calles y en teatros y cines, a cuyos tablados suben en los entreactos para dirigir al pueblo su ardiente palabra propagandista en pro de las mujeres enfermeras. Otros días postulan por Madrid para allegar recursos para los gastos de las escuelas.

—Ya ve usted: trabajamos todo cuanto podemos, y más... Y el trabajo las hace, en verdad, cada vez más guapas.

EMILIO FORNET

(Fotos Benítez Casaux.)



Las chicas de ¡Alerta! se adiestran en la práctica del vendaje con una muñeca.

Además de la preparación médica, dedican una clase a cultura general.



El trabajo las hace cada día más guapas.